

# NOTAS DEL SERMÓN

De *En Contacto con el Dr. Charles Stanley*



## La vida de oración de Jesucristo

PASAJE CLAVE: Marcos 1.35-38 | LECTURAS DE APOYO: Mateo 7.7; 14.23 | Marcos 14.35, 36  
Lucas 6.12; 22.44 | Juan 17.15 | 1 Juan 5.14, 15

### ► INTRODUCCIÓN

#### ¿Cuán importante es su vida de oración?

Si tuviera que evaluar su vida de oración, ¿podría afirmar que le da prioridad al tiempo que le dedica a hablar al Padre celestial? Para algunos, la oración es poco común y solo hacen uso de ella al enfrentar problemas o necesidades. Es en esos momentos que acuden al Señor para pedirle ayuda. Aunque en la Biblia se nos exhorta a orar y traer ante Dios nuestros problemas y preocupaciones, también debemos hacerlo porque lo amamos y para ofrecerle nuestra gratitud y adoración.

### ► DESARROLLO DEL SERMÓN

#### La vida de oración de Jesucristo

Para entender la importancia de orar, basta con considerar el lugar que ella tuvo en la vida de Cristo, y Marcos 1.35-38 nos dice lo siguiente.

“Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba. Y le buscó Simón, y los que con él estaban; y hallándole, le dijeron: Todos te buscan. Él les dijo: Vamos a los lugares vecinos, para que predique también allí; porque para esto he venido”.

- **Cristo comenzaba desde temprano.** A pesar de estar ocupado, apartaba tiempo temprano por la mañana para pasar tiempo a solas con su Padre; el cual es un buen hábito que debemos imitar. Si el Hijo de Dios necesitaba comenzar su día en oración, ¿cuánto más no-

sotros? Hablar con nuestro Padre celestial al comienzo del día no es solo algo que nos conviene, es también una necesidad. Al rendirnos a Él, al pedirle que nos guíe y nos dé un corazón sensible, nos preparamos para cumplir con lo que desea que hagamos.

- **Se fue a un lugar a solas.** Debido a que Cristo estaba rodeado de muchas personas durante todo el día, necesitaba un lugar silencioso para orar sin ser interrumpido. Lo mismo sucede en nuestro caso. Ya sea una habitación en nuestra casa o un aislado rincón, debemos escoger un lugar para hablar con Dios. Aunque nos cueste trabajo encontrar un área silenciosa, vale la pena el esfuerzo, pues necesitamos un sitio para orar, ser fortalecidos y exhortados antes de enfrentar los desafíos que nos esperen durante el día. Todo lo que alcancemos, lo conseguiremos en oración ante nuestro Padre celestial.
- **A menudo oraba de rodillas.** En Marcos 14.35 leemos que mientras el Señor estaba en el huerto de Getsemaní, antes de ser crucificado, “se postró en tierra, y oró”. Su postura indicaba humildad; y esa es la misma actitud que debemos mantener al acercarnos a nuestro Dios santo.
- **Cristo oró para conocer la voluntad del Padre.** En Getsemaní clamó de esta manera: “mas no lo que yo quiero, sino lo que tú” (Mr 14.36); y ese debe ser también nuestro sentir. En vez de comenzar con una lista de peticiones, debemos rendirnos ante la voluntad del Señor y considerar su deseo. Al presentarnos ante Él y expresarle nuestra necesidad de su ayuda y corrección, no solo nos socorre, sino también nuestra relación con Él se fortalece.

■ **A veces su oración duraba toda la noche.** Cuando el Señor necesitó la dirección del Padre para escoger a sus discípulos “fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios” (Lc 6.12). Como Cristo siempre hacía la voluntad de su Padre, perseveraba en oración hasta recibir la respuesta. Podemos tener la misma confianza de que el Señor escucha y responde a nuestras oraciones. Pero debemos ser pacientes mientras esperamos. Dios conoce el momento y el lugar perfecto para responder nuestra petición, de acuerdo a su tiempo perfecto y al plan que ha trazado para nuestra vida.

■ **Cristo oró por las necesidades de otros.** Como sabía que sería crucificado al siguiente día, y no podría estar con sus discípulos físicamente, oró por ellos en Juan 17 y los puso bajo el cuidado de su Padre al decir: “No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal” (v. 15). Como también nosotros vivimos en un mundo de maldad, necesitamos ser sostenidos en oración. Por tanto, debemos mantenernos alertas y no permitir que el enemigo nos distraiga mientras intercedemos por otros, pues nuestra oración es lo más valioso que podemos ofrecerles.

■ **Agonizó en oración.** Lucas describe la agonía que Jesucristo sentía mientras esperaba una inminente crucifixión: “Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra” (Lc 22.44). La carga que le esperaba era tan pesada, que acudió al Padre para ser fortalecido. Aunque nunca sentiremos esa clase de agonía, recordamos ocasiones en las que hemos estado tan agobiados, que necesitamos de la ayuda del Señor para ser sostenidos. Sabemos que, en esos momentos de tanta necesidad, podemos estar seguros de que Dios nos escucha y responde nuestras oraciones, para darnos lo que es mejor y para glorificar su nombre.

■ **Muchas veces oró solo.** Después de un día ocupado en su ministerio, Cristo despidió a la multitud y “subió

al monte a orar aparte; y cuando llegó la noche, estaba allí solo” (Mt 14.23). Orar con otras personas es una maravillosa bendición; pero también necesitamos pasar tiempo a solas con nuestro Padre celestial. Hay asuntos que solo debemos compartir con el Señor. Dios nos ama más de lo que podemos imaginar; nos invita a pedir, buscar y llamar en oración (Mt 7:7); y promete escuchar y responder nuestras plegarias, si pedimos de acuerdo a su voluntad (1 Jn 5.14, 15).

Dios desea que apartemos tiempo para estar con Él, y está dispuesto a responder nuestras peticiones. Sin embargo, a veces nuestros pecados nos impiden recibir su respuesta. Por tanto, debemos pedirle que examine nuestro corazón y nos muestre si hay algo que estorba nuestra vida de oración.

El lugar más importante en nuestro hogar, es el que usamos para orar y el tiempo mejor invertido, es el que empleamos para hablar con Dios. Si le damos prioridad a la oración, nos sorprenderá lo que el Señor hará en nuestra vida.

## ► REFLEXIÓN

- A juzgar por su estilo de vida, ¿qué lugar tiene la oración? ¿Cuáles características de la vida de oración de Jesucristo debe implementar en la suya?
- Si su vida de oración no es lo que debería ser, ¿cómo podría mejorarla? ¿De qué manera pueden impactar esos cambios su relación personal con el Señor?

Para adquirir una copia de este mensaje en CD o DVD, visite [encontacto.org/libreria](http://encontacto.org/libreria) o llame al 1-800-303-0033.  
Para descargar más Notas del Sermón, visite [encontacto.org/notas](http://encontacto.org/notas).

NOTAS DEL SERMÓN | SSN180819

 **Ministerios En Contacto.**  
[encontacto.org](http://encontacto.org)